



VALVERDE DE LOS ARROYOS

CARTA

del PUEBLO

2.ª Epoca - Año 1 - Núm. 1 - Depósito Legal: GU-195/84.

VALVERDE DE LOS ARROYOS

JUNIO 1984

SALUDO

Cuando apenas llevaba unos días en el cargo de Presidente de la Diputación Provincial, tuve la fortuna de visitar Valverde de los Arroyos, precisamente cuando éste encantador pueblo celebraba, con multitudinaria animación, sus famosas y típicas fiestas de la Octava del Corpus. Fue para mí una grata sorpresa encontrarme, bajo el solemne Pico Ocejón, con este pueblo lleno de construcciones de pizarra que conforman un núcleo urbanístico de insólita belleza. Viví emotivamente aquella jornada, asistí a su fiesta religiosa, pisé la blanda alfombra del verde suelo de sus eras, gocé con esos bailes ascentrales de sus tradicionales danzantes, admiré al pie de su iglesia su Auto Sacramental, y pude conocer que de acuerdo con esta estampa extraordinaria para los ojos, como es todo el conjunto o paisaje de Valverde de los Arroyos, las calidades humanas de sus gentes se adentran en el corazón, y me sentí identificado con el ambiente que me rodeaba.

Sin embargo, ahora que su Asociación Cultural me pide un saludo, pienso que la verdadera delicia de Valverde de los Arroyos, tiene que ser sorprenderlo un día cualquiera, lejos del bullicio de unas fiestas, pasear por sus calles, asomarse a esos rincones incomparables que rodean sus atractivas y bellas casas de pizarra, encontrarme con sus gentes, compartir el pan y la sal y charlar con ellas sin las prisas de un apretado programa. Me gustaría volver allí, a Valverde, y aunque no disfrutaré del encanto de unas fiestas, que una vez vistas jamás se olvidan, convivir en ese marco incomparable de nuestra provincia que es como un regalo de Dios, y que hemos de esforzarnos todos en conservarlo en toda su pureza y autenticidad.

A la espera de ese día, que deseo llegue pronto, mi cordial y afectuoso saludo para todos los valverdeños y cuantos acudan a celebrar su maravillosa Fiesta de la Octava del Corpus.

FRANCISCO TOMEY GOMEZ
Presidente

Carta del Pueblo es el Boletín Informativo de la Asociación San Ildefonso de Valverde de los Arroyos, cuya Junta Directiva es:

Presidente: José María Alonso.

Vicepresidente: Cándido Robledo.

Secretario: Mauro Benito.

Tesorero: Fernando de Frutos.

Vocal Cultural: Santiago Alonso.

Vocales: Ignacio Benito y Pedro Umbría.

Núm. en el Registro Provincial: núm. 91 de la Sección 1.ª

LA OCTAVA PASO A PASO

J. M. ALONSO

Si preguntáramos a cuantos se acercan el día de la Octava del Corpus a Valverde, lo que saben de esta fiesta y lo que vienen buscando o esperan encontrar, a buen seguro que muchos están muy lejos de saber lo que podemos ofrecerles. En breve resumen y programa comentado repasaremos para ellos las claves de los principales actos de nuestra fiesta.

30 de Junio. Noche de la Octava.

Sale la Ronda. Los mozos de Valverde recorren el pueblo tocando sus instrumentos a ritmo de jota. En lugares señalados interpretan el «Cantar de la Octava». Es la noche grande de los jóvenes de Valverde. Antiguamente se paraba la ronda y echaba el cantar ante cada puerta de moza casadera. Su sentido y forma es el de los clásicos mayos. Los instrumentos tradicionales son guitarra, laúd y botella de anís. Después en la plaza del pueblo se hace el baile con los mismos elementos de la ronda.

1 de Julio. Día de la Octava.

Madrugada. Los mozos deben reunirse en la plaza antes de que lleguen los danzantes o deberán pagarles una ronda, consistente en una cántara de vino. Desde allí los mozos se dirigirán a cortar retama y roble para convertirlos en «lámparas». Se colocan adornando la era, los altares, las esquinas y balcones de las casas y el portalejo. Antiguamente se ponían en el alero del tejado sobre la puerta de las mozas, siendo el de la mayorala o alcaldesa mucho más grande y vistoso. Tiene el mismo significado que los mayos que los mozos colocan en honor de su preferida.

Mientras tanto los danzantes, hermanos de la Cofradía del Señor, hacen una ronda al pueblo, deteniéndose a rezar en las casas de los hermanos fallecidos. Después se dedican a los ensayos, despertando el pueblo al ritmo de la gaita y el tambor.

Mañana. La Misa. Es obligación de los danzantes y cofrades asistir a la Misa y entre sus derechos se cuentan el de ayudar a Misa, alzar el Palio, llevar la Cruz y colocarse en lugar preferente, escoltando después al Santísimo. El botarga es el encargado de que se guarde el orden y la compostura durante los oficios. También tenían obligación de comulgar conservándose el «Cantar de los Hermanos» en el que, en tonadas medievales, se repasa esta obligación y la manera de cumplirla dignamente.

La Procesión. Los danzantes escoltan

al Santísimo durante la procesión. Después, en su honor, danzan «La Cruz», cubiertos ante él según Bula de Paulo V en 1606. Es el momento culminante de la Octava. Al final de la danza el botarga echa el Viva al Santísimo Sacramento mientras se descubre, contestando los danzantes y todos los asistentes.

El Ramo. Es un estandarte circular donde se cuelgan las típicas rosquillas de Valverde, siendo portado por un mozo y el pendón por otro. Es obligación de la hermanas, esposas de los danzantes, elaborar las rosquillas, a las que es sumamente difícil dar el punto adecuado. Los



fondos recogidos en la subasta, administrados por el secretario del a Cofradía, van destinados al culto del Santísimo, excepto los correspondientes a un par, el que corona El Ramo, que se destina a los danzantes.

Mediodía. El Auto. Su origen es del siglo XVII ó XVIII en su forma actual, siendo interpretado clásicamente por los mismos danzantes aún en sus papeles femeninos. Se han transmitido de padres a hijos conservándose actualmente seis obras originales inéditas. Siempre ha sido interpretado a la puerta de la iglesia en el portalejo, de donde toma su nombre el grupo de jóvenes del pueblo que ahora lo interpreta, siendo tradicional al final interpretar la danza del Cordón y pasar la gorra entre los asistentes.

Tarde. Las danzas. De probable origen celtibérico, se conservan actualmente seis, de doce que son conocidas. El puesto de danzante se va heredando de padres a

hijos entre miembros de la Cofradía. Existen danzas de castañuelas, de palos y de cintas. Por la tarde es típico pedir una danza al grupo, que éste interpreta en honor de la familia del solicitante, a cambio de una gratificación voluntaria.

Los juegos. El día de la fiesta son los mismos danzantes, vestidos con su traje, los que echan la partida de bolos, según el reglamento del pueblo. Otros juegos, todavía practicados en ocasiones son la chita, la calva y la barra.

Noche. El baile. El día de la Octava concluye con el baile al son de guitarra y laúd tocados por los mismos danzantes a veces, en la plaza del pueblo. Hay un gran número de piezas clásicas y romances, transmitidas de oído, siendo típica la jota, en forma peculiar de Valverde.

2 de Julio. El segundo día. Sigue siendo fiesta entre los del pueblo. Se hace Misa mayor y procesión y antiguamente se danzaba en Zarzuela, el pueblo anejo, interpretando además un sainete.

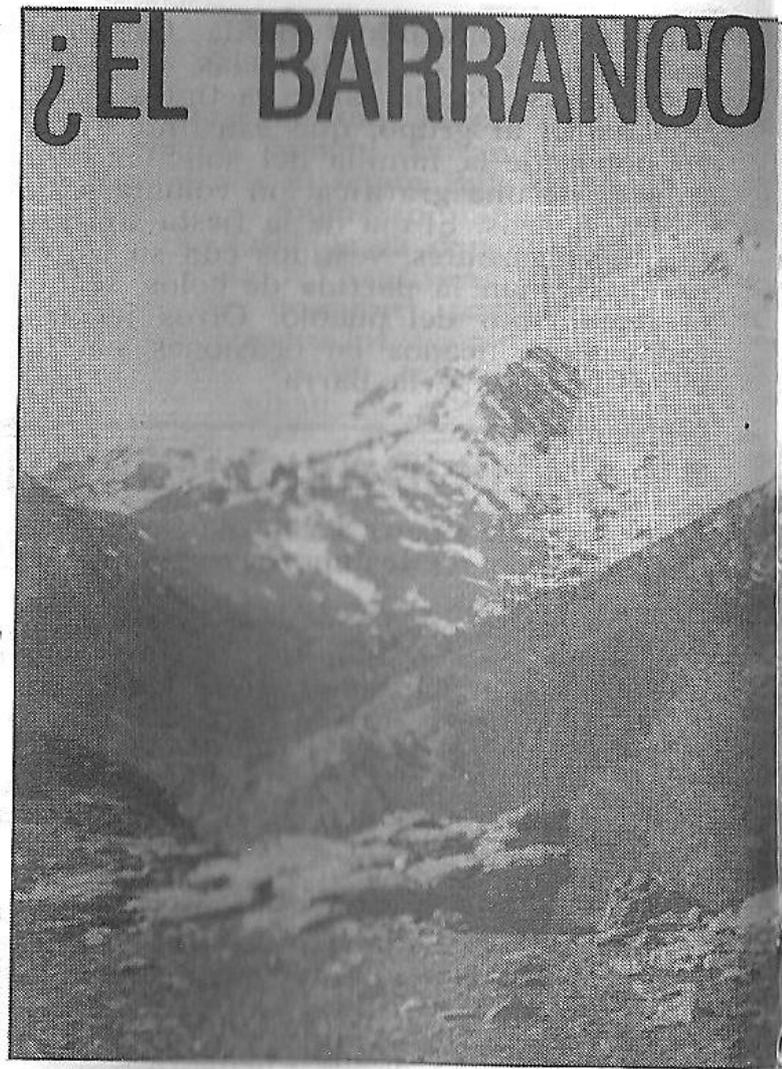
● CALENDARIO TURISTICO VALVERDEÑO - 1985

- 5 y 6 de Enero. Fiesta de Reyes.
Ronda de los mozos para pedir el Aguinaldo interpretando su «Cantar de Reyes».
Auto Navideño del siglo XVIII.
- 23 de Enero. San Ildefonso, patrón del pueblo.
La Chinela; se enciende la víspera por la noche.
Durante la procesión se «ahúma al Santo».
- 4 de Abril. Jueves Santo.
El Lavatorio. Los apóstoles lucen el pañuelo de danzante.
Interpretación de canciones del repertorio de las mozas.
- 5 de Abril. Viernes Santo.
El Entierro hasta la ermita.
Interpretación de el cantar de El Entierro.
- 6 de Abril. Sábado Santo.
Colocación del Judas en la madrugada.
Rondas y bailes.
- 7 de Abril. Domingo de Pascua.
Procesión de El Encuentro.
Interpretación de «Las Albricias».
Apedreamiento y quema de «El Judas».
- 1 de Mayo.
Colocación de «El Mayo».
- 6 de Junio. Fiesta del Corpus.
Cantar del Señor o de los Hermanos.
- 8 de Junio. Fiestecilla del Corpus.
Auto Sacramental del siglo XVII.
Ronda.
- 15 de Junio. Víspera de la Octava.
La Ronda y el Baile de Valverde.
El Cantar de la Octava.
- 16 de Junio. Fiesta de la Octava del Corpus.
El enramado y las lámparas. Procesión del Señor. Danza de la Cruz. Auto Sacramental. Las Danzas. Las Rosquillas del Ramo. Deportes populares: bolos y la calva.
Durante el mes de Junio: El esquileo.
- 2.^a quincena de Agosto. Fiestas de verano.
Concurso y exposición fotográficos.
Deportes rurales.
Torneo deportivo.
Juegos y competiciones infantiles.
Representación teatral.
Actuación de la rondalla.
- Durante el mes de Agosto: La siega y la trilla.
- 15 de Septiembre, domingo. Fiesta de Zarzuela.
El Pollo: puntería con piedras para hombres; vendadas y a palos para mujeres.
- Durante el mes de Octubre: Recogida de la fruta.
Cata de la miel de tronco.
- Diciembre: las matanzas.
- 24 de Diciembre: El Cantar de Navidad.

Alguien, cuyo nombre ni sabemos, ni queremos recordar, que no sería muy amigo de nuestro pueblo, bautizó a esta parte de la cuenca del Sorbe con el título nada poético de «el barranco del infierno». Pidiendo perdón a la Real Academia de la Lengua, he puesto este título con minúsculas porque no admitimos que este sea un nombre propio con el que se quiera denominar nuestra comarca. Los valverdeños, que nos sentimos satisfechos de haber nacido en esta tierra, nunca nos hemos considerado confinados aquí como en un lugar de castigo.

Ciertamente, y en esto se fijaría quien nos arrojó del paraíso, la tierra ha sido dura para el trabajo y la vida resultó difícil en tiempos pasados, pero me va a permitir el lector que diga que esto no ha sido por estar subdesarrollada nuestra tierra. Valverde no era un lugar destinado por la Naturaleza —no quiero poner a Dios en este artículo intrascendente— para producir grandes cantidades de trigo, ni para montar un polígono industrial que ocupara millones de obreros. El subdesarrollo, más bien, ha estado en el retraso sufrido en aquellas otras zonas a las que la Naturaleza destinó para la construcción de grandes empresas, para levantar fábricas, talleres y otros instrumentos de suplicio que torturan la vida del hombre.

El valverdeño, condenado como los demás mortales, a la ley implacable del trabajo, no pudo hasta hace unos veinticinco años encontrar un lugar más adecuado para cumplir tal condena y hubo de conformarse con cumplirla en su pueblo, lugar no destinado para ello. Siem-



pre supieron nuestras gentes que Valverde era un lugar delicioso, una especie de paraíso para pasarlo muy bien SIN TENER QUE TRABAJAR. Recalco estas últimas palabras porque aquí se sigue trabajando y se trabajará siempre, no como una obligación o castigo, sino por afición, algo así como por espíritu deportivo. Por eso los fines de semana o en tiempo de vacaciones, ahí tenemos a nuestros deportistas que, azada o pala al hombro como quien lleva la escopeta o la caña de pescar, se dirigen, sonrientes y tranquilos a practicar su deporte favorito.

No es un deporte de masas por lo que ni la radio ni la «tele» lo van a promocionar. Tampoco participará en la Olimpiada de los Angeles, pues todavía no está incluido entre los Juegos Olímpicos. ¡Lástima es! pues todas las medallas vendrían a nuestra tierra. Es un deporte de minorías selectas, privilegio de unos pocos; se requiere haber nacido en esta tierra o haber emparentado con alguna de nuestras buenas serranas. Es, sin embargo, apto para todas las edades aunque ciertamente no todos pueden practicarlo con la misma intensidad. Siempre ha resultado familiar la figura entrañable de alguna de nuestras «viejas glorias» al que, con la azadilla al hombro, que a veces

Gestoría

MORENO

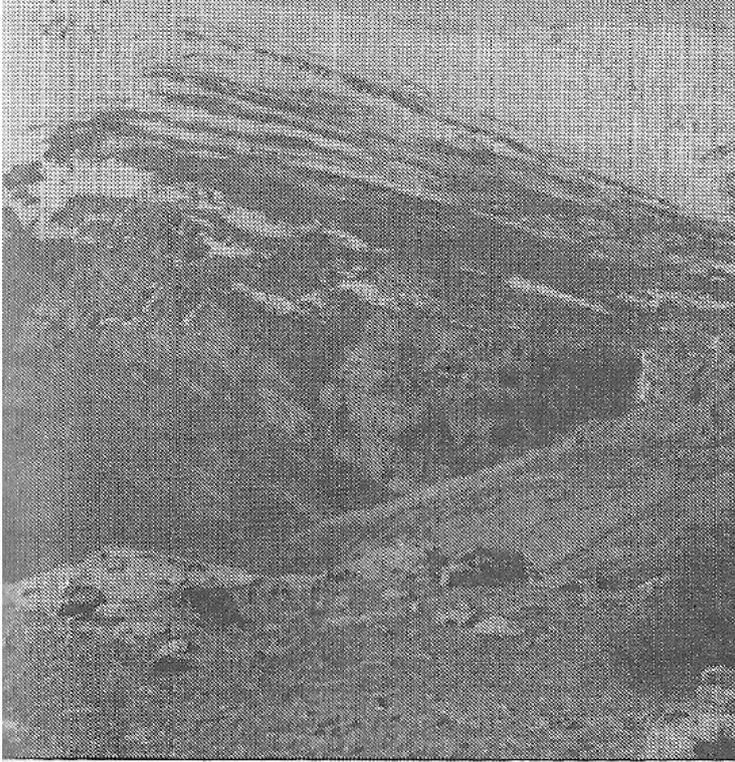
*

C/. Alcalá de Henares. 17

Teléf. 22 03 94

•GUADALAJARA

DEL INFIERNO?



también le servía de bastón, le encontramos por nuestros caminos para «dar una vuelta por el huerto». Con gracia y reflejando el cariño que se siente por esos hombres de talla patriarcal, esta Carta del Pueblo daba a sus lectores, no hace mucho tiempo, esta noticia necrológica: «No lejos del surco, entre la azadilla y la garróta, falleció Victorino Benito; murió soñando con el trabajo cuando sólo tenía... 91 años».

Creemos, finalmente, que se trata de un deporte que por su utilidad merece declararse de interés internacional. Bien saben quienes lo practican que es método seguro para mantenerse en forma y conservar la salud, que es extraordinario para aligerar la cesta de la compra que tan cara y pesada les resulta a todas las amas de casa y que hasta puede rellenar muchos huecos de la cartera expuesta tantas veces al borde de la quiebra total.

Por eso el valverdeño, cuanto la ley del trabajo le da unos días de libertad, deja el infierno del ruido del claxon o de los motores; deja el infierno de la contaminación, el infierno de la prisa y de los nervios en tensión; deja el infierno de la inseguridad ciudadana, el infierno de la droga; deja todo eso para vivir en este

paraíso de paz, de tranquilidad, de amor y respeto a los demás y para poder disfrutar de la incomparable belleza de nuestros paisajes. Produce en él una gran distensión dejar las calles abigarradas de gente en las grandes ciudades, olvidar los empujones en los autobuses y en el metro y poder gozar de un agradable paseo por las eras de nuestro pueblo.

Se habla hoy mucho de que ha faltado, a nivel nacional, una adecuada educación para el ocio. Mucha gente se aburre porque no sabe qué hacer durante los tiempos libres. En Valverde no tenemos tal problema; quiero decir que hemos sabido resolverlo por nosotros mismos. Estamos, pues, supereducadísimos y podemos dar lecciones magistrales a todos los ociosos de nuestra patria.

Podríamos preguntar ahora a quien quiso endemoniarnos. ¿Dónde está el verdadero Barranco del Infierno? Que nuestros cerros, que tan bien han conservado nuestras tradiciones populares, sigan protegiendo nuestra tierra de tanta contaminación, de tantos ruidos que hacen inaguantable la vida, de todos los que perturban la paz ciudadana y nos permitan vivir en paz y con tranquilidad en este nuestro Barranco del que tantos elogios recibimos por parte de aquéllos que nos visitan, del que muchas cosas se podrán decir más o menos favorables, pero del que nunca se podrá decir con un mínimo de verdad que es lo que se deduce del título que le ha concedido nuestro «amigo»: el conjunto de todos los males sin mezcla de bien alguno.

Bernardo Gordo

Relojería

● BERNAL

Venta y reparación de toda clase de relojes.



Miguel Fluiters, 8 - GUADALAJARA

NUESTRA IGLESIA PARROQUIAL

Por Juan Antonio Marco

Nada podemos decir con seguridad sobre su origen, pero sí nos es posible descubrir una notable actividad a finales del siglo XVI y principios del XVII: se adquirió la Cruz procesional, se gestaron las danzas y probablemente se iniciaron las representaciones teatrales. Esta actividad religiosa nos hace suponer la existencia de un templo, anterior al existente actualmente.

Tanto en lo referente a las dimensiones como a las formas, la primitiva iglesia de Valverde era muy semejante a la actual de Zarzuela: se componía de una sencilla nave coronada en su parte posterior por una espadaña como campanario. Seguramente su parte anterior quedaba más atrás que la actual, evitando así trabajar sobre cerrajo. Conviene aclarar que la tradición señala que tanto el Peyuste, como Zarzuela, Robledo y Majadas Viejas estaban entonces habitados, incluso antes que Valverde, por lo que el término y la población de Valverde sería escasa y la necesidad de un templo espacioso, también.

El templo actual es relativamente moderno. Fue construido en el año de 1854 según debe constar en una inscripción ilegible sobre la puerta del templo.

La obra fue encargada y costeada por los hermanos D. Pedro y D. Manuel Monasterio Mata. Ambos, hijos de Valverde, ejercían su actividad pastoral en las Indias (parece ser se trata de Filipinas), desde allí mandaron los 46.000 reales en que se ajustó la obra, siendo párroco D. Juan Martín.

Para la realización de las obras se contrató un grupo de 8 ó 10 gallegos, a quienes ayudaban otros tantos del pueblo en rotación. Parece ser que los gallegos quedaron descontentos con el ajuste de la obra o no se atrevieron a concluirla, por lo que fue necesario contratar a otra cuadrilla, también de gallegos, que además construyó otras casas del pueblo.

La piedra empleada procede de las «hazas de la borriquera» encima del lavadero, como todavía puede apreciarse; el barro, como el de todas las construcciones de Valverde, se sacó de Las Puentes, donde aún se notan las excavaciones. La madera de las techumbres, de los pinares de Valdepinillos, siendo patentes hasta hace poco las señales de los arrastres por los caminos. Las tejas, material no usado aquí, procedían en parte de una fábrica

de vidrio, ya cerrada que había en Tamajón, y el resto, igual que los ladrillos de las ventanas y arcos de la torre y el portalejo, se fabricó en el pueblo, sobre el juego de bolos, de donde todavía salen cascotes al hacer alguna excavación.

La cúpula, vista desde la cámara, está hecha de madera arqueada, en disposición horizontal, unida con esparto y forrada de cal. El techo de la nave, de la misma constitución se vino abajo en los años 20 y se rehizo con madera procedente de la mina recién cerrada, de oro, de Palancares y La Nava.

Existían cinco retablos en el presbiterio, siendo el central el del Sagrado Corazón con San Ildefonso y el Corazón de María, más grande que los demás. A la izquierda estaba el del Santo Cristo y a la derecha el de San Roque con sus imágenes respectivas de madera, siendo su tamaño igual al que se conserva en la ermita.

Los mismos frailes que costearon las obras donaron también un terno completo, un harmonium y otros objetos de culto. Con el terno venían tres albas de tela finísima transparente con flores salteadas, confeccionadas por los indios (filipinos), habiendo regalado uno igual a la parroquia de Yunquera, donde residía una hermana de los frailes.

De la misma época es también la custodia, donada por Fray Cecilio, hijo del pueblo, y un copón sobre el que se lee: «se hizo año de 1852 siendo cura de esta villa de Balverde D. Juan Martín».

Al declararse la guerra y llegar a Valverde a finales de 1936 los milicianos ordenaron sacar todos los objetos de la Iglesia (altares, retablos, imágenes, harmonium) y fueron quemados en la pradera del arroyo de casa. Las campanas, que habían sido fundidas a principios de siglo en los terrenos de la nueva casa de Dionisio Silvestre, fueron hechas pedazos y sacadas del pueblo.

No se salvó de la destrucción el archivo parroquial, desapareciendo para siempre la Bula de Paulo V, de 1606. También ardieron los libros de la cofradía del Señor, también llamada de los Coronados. Con este incendio acabaron las pocas huellas de nuestro pasado que sobrevivieron a otro acaecido de la casa del tío Pomena, sacristán secretario, con numerosos documentos dentro.

Finalizada la contienda Cándido Monasterio hizo dos altares y un tercero un hombre de Sigüenza. El altar actual fue montado por Crescencio Bermejo. Actualmente se conserva la Cruz procesional, magistralmente descrita por Herrera Casado, la custodia, el terno y algunos otros objetos de culto. Queda también la pila de piedra del agua bendita, habiendo desaparecido la otra, así como unas vinajeras de plata.

LA CRUZ DE VALVERDE

Uno de los aspectos que mejor identifican a un pueblo es su patrimonio artístico. En las obras de arquitectura, en las iglesias o palacios, en su estructura urbana, en los museos y piezas puntuales es donde se refleja con mayor nitidez la huella del pasado, el esfuerzo de las anteriores generaciones, el gusto de las gentes que ya pasaron, y viene a ser un resumen o antecedente de quienes hoy viven en ese lugar.

Uno de los elementos más interesantes del patrimonio artístico de Valverde de los Arroyos es la cruz procesional, obra hecha en plata allá por el siglo XVI, y que a pesar de haber sido ya mencionada en las páginas de este boletín, nunca está de más traerla nuevamente a la memoria de todos en esta ocasión de la fiesta, para identificarse más con ella.

Se trata de una obra de estilo plateresco, aunque con reminiscencias góticas, y desde luego con una estructura y un aire muy característicos. Está hecha en plata, y tiene algunos detalles de plata sobredorada. Consta de cuatro brazos, de idéntico tamaño, y en su parte inferior muestra la macolla o manzana, de forma oblonga o achatada. Su estado de conservación es muy bueno.

Para quien no la haya visto detenidamente podemos recordar someramente su descripción: en la parte anterior o anverso, aparece Cristo crucificado en el centro, y en los extremos unos pequeños medallones de 2 cms. de diámetro en los que se ven al Ecce Homo, San Lorenzo, Santa Bárbara y Santa Catalina. Y en la parte posterior o reverso está la Virgen en grupo de Piedad, bajo un doselete gótico, con San Judas y San Juan. En la macolla hay seis plaquetas grabadas al buril, en las que se identifican a San Pedro, San Pablo, San Juan y San Andrés. Todo está hecho a mano, con paciencia infinita de artesano sin reloj ni prisas.

Esta Cruz, según las marcas que se ven distribuidas por ella, fué trabajada en Segovia, en el taller de Diego Valles, uno de los mejores orfebres de la época. Este autor hizo también

la cruz parroquial de El Cardoso de la Sierra, que hoy se conserva en el Museo Diocesano de Sigüenza. En la provincia de Segovia hay una cruz, la parroquial del pueblecito de Adrada de Pirón, que es extraordinariamente parecida a la de Valverde, y que creemos es del mismo autor. También en el Metropolitan Museum de Nueva York hay un cáliz de Diego Valles, y otros dos en el Victoria and Albert Museum de Londres. No se conoce ninguna otra obra más de este genial artista segoviano del siglo XVI. La fecha en que realizó la cruz de Valverde, tiene que oscilar entre 1510 y 1525.

El hecho de que este platero trabajara para los pueblos de la sierra del Ocejón (igual que el también segoviano Francisco Ruiz hizo las cruces de La Huerce y Cantalojas) se debe a que todos estos pueblos serranos pertenecían en el siglo XVI a la diócesis de Segovia, siendo por lo tanto los orfebres de la ciudad del acueducto quienes recibían los encargos de estas tareas. Es, en definitiva, la cruz de Valverde, un hermoso testimonio del arte y la historia de nuestro pueblo.

Antonio HERRERA CASADO
(Cronista provincial de Guadalajara)

LA EPOCA DE LOS AUTOS

Ningún dato preciso conocemos sobre la época en que se escribieron las obras ni sobre el comienzo de sus representaciones. Se ha señalado el siglo XVI como fecha probable de la aparición apoyándose en el único dato, relativo a las danzas, que parece cierto: por bula de Paulo V, en 1606, se permitía a los danzantes ejecutar sus bailes cubiertos ante el Santísimo. Ello no implica, sin embargo, que, si bien siempre se han visto relacionados los autos y las danzas, ambas manifestaciones nacieran simultáneamente, o que al menos los autos se incorporaran antes de 1606 a la fiesta. En esta fijación cronológica temprana ha influido sin duda la introducción de Silvia Cañas a *El papel del género humano*, publicado en 1967 (1): de ella parece desprenderse que los autos de Valverde se remontan a épocas medievales, antes incluso del siglo XVI. También J. R. López de los Mozos (2) acepta la datación de S. Cañas, y así lo da por bueno J. B. González Arpide (3). Pero ni las magras explicaciones filológicas que ofrece S. Cañas, ni el «detalle significativo» según el cual los «papeles de mujeres interpretados por hombres» sólo se dan antes del siglo XVI, ni las referencias a la flauta gastada por el tiempo, ni siquiera las manifestaciones de los vecinos sobre su antigüedad, son argumentos válidos para situar los autos en tan temprana fecha (4).

Son varias las razones por las que creemos que el origen es posterior:

— El carácter entremesado de estos autos es la evolución natural del género después de Calderón. Conocida es su enorme difusión y cómo van despojándose de sus elementos cultos, derivando hacia formas populares. Así se representaban a fines del siglo XVII y durante el XVIII, incluso a partir de 1765, año de la prohibición de los autos sacramentales.

— Las construcciones argumentativas hiperbáticas de tono filosófico y enrevesado en las intervenciones de algunas figuras simbólicas no concuerdan con la sencillez de los primeros autos.

— Ciertas influencias calderonianas en frases estereotipadas y clisés literarios indican su descendencia.

— El estudio fonológico y gráfico de los manuscritos no nos lleva más allá de la primera normativa de la Real Academia. El análisis morfosintáctico y léxico sitúa los textos no antes de fines del siglo XVII o principios del XVIII.

Los textos que han llegado hasta nosotros fueron copiados durante el siglo XIX. Suponiendo que las fechas que constan en los manuscritos correspondan a otras tantas representaciones, los textos habrían sido copiados en o antes de la fecha indicada más antigua, aunque cabe la rara posibilidad de que el copista transcribiera también fechas anotadas en el manuscrito del que copiaba. Según esto, los manuscritos que poseemos datarían de los siguientes años:

— *El papel del género humano*. No

MADERAS ABAD

PUERTAS — VENTANAS — TARIMAS — MOLDURAS

C/. Cuenca, 9 y 12 — AZUQUECA DE HENARES (Guadalajara)

Teléfonos 26 17 40 (Oficinas) y 26 08 47 (Particular)

DE VALVERDE

obstante la fecha «Año 41» que se anotó al comienzo con distinta grafía, el texto parece de 1851; año que se muestra en cabecera y concuerda con la caligrafía del manuscrito. Se han utilizado guardas impresas de la *Renta de tabacos* de Julio y Agosto del «Año económico de 1864 a 1865».

— *El auto de San Miguel*. No antes de 1836 (6), probablemente copiado en 1846, año que se lee en el encabezamiento.

— *Sainete de Cucharón*. Al comienzo de la parte más antigua se escribió «Año de 1850».

— *Loa de las tres virtudes y sainete de Riñón y Susana*. Al final del manuscrito y con la misma caligrafía se dice: «Año de 1848» y, al margen «Juan Bueno», que debió ser el copista.

— *Loa del pastor y del galán*. La escritura más temprana debe ser de 1849. La más moderna se realizó, según consta en la cabecera del manuscrito, para la fiesta del 27 de junio de 1878.

El autor o autores de nuestras obras escribieron los originales con el flexible sistema ortográfico del siglo XVII, pero a medida que las copias iban transmitiéndose cada nuevo amanuense introducía las variantes de época que le parecían oportunas, conservando otras, sin reparar en la coherencia del sistema que empleaba. A los copistas, pues, poco les interesaban las convenciones ortográficas establecidas por la Real Academia: ni la del prólogo al *Diccionario de Autoridades* (1726), ni

las posteriores reglas de las Ortografías de 1741 y 1763, ni siquiera la cercana modernización de la octava edición de la *Ortografía* académica, de 1815, pueden servirnos de referencia determinante. Así hallamos duplicidades propias de los siglos XVI y XVII junto a latinismos y hábitos gráficos característicos del XVIII y usos posteriores a 1815. Predomina, no obstante, la norma gráfica de principios del XIX, anterior a la reforma de 1815, a pesar de que los cinco manuscritos han sido copiados con posterioridad a esa fecha.

Moisés

GARCIA DE LA TORRE

(1) CAÑAS, Silvia. *Auto Sacramental de Valverde de los Arroyos*. (En *Investigación*. Delegación provincial de Archivos y Bibliotecas de Guadalajara. Núm. 1, 1967, páginas 37-51).

(2) LÓPEZ DE LOS MOZOS, J. R. *La fiesta de la Octava del Corpus en Valverde de los Arroyos (Guadalajara)*. (En *Revista de dialectología y tradiciones populares*, XXX, 1974, páginas 91-8).

(3) GONZÁLEZ ARPIDE, J. L. *La fiesta del Corpus en Valverde de los Arroyos*. (En *Narria*, núm. 1, 1976, páginas 30-1).

(4) CAÑAS, Silvia. *Art. cit.*, páginas 37-8.

(5) Remitimos a los apartados correspondientes del estudio sobre la lengua literaria que en breve será publicado.

(6) Se copió, con letra del mismo puño a continuación del inventario de bienes hecho con motivo de la muerte de Joaquín Bris. Al final de uno de los papeles se lee: «Valverde y Mayo diez y ocho de mil ochocientos treinta y seis».



MUEBLES DE COCINA A MEDIDA

FABRICA Y OFICINAS:

Avda. Méjico, Pda. 31
P. el Balconcillo (Detras de Seat)
Telfs. : 22 59 48 - 22 58 62
GUADALAJARA

EXPOSICION:

C/ Alcalá de Henares, 2
Telf. 22 26 75
GUADALAJARA

COCTEL DE NOTICIAS

NUEVA EPOCA

Con el fin de poder disponer de Depósito Legal, tal y como es preceptivo, va a comenzar de nuevo la numeración de la Revista. Según esto la que ahora presentamos es el núm. 1 de la Segunda Epoca. El número de Depósito Legal que se nos ha asignado es GU-195-1984.

A partir de este número La Carta del Pueblo se podrá encontrar en la Biblioteca Provincial, en la Institución Marqués de Santillana, en la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y en la Hemeroteca Nacional. Hay posibilidades de que se reediten los números anteriores.

ASAMBLEA ANUAL

El día 19 de agosto a las 17 horas, se celebrará la Asamblea Anual, según el Orden del Día que se remitirá. En dicha reunión se elegirán los cargos directivos que corresponde y se dará cuenta de las gestiones realizadas y programa para 1985. La no asistencia o delegación por escrito será penalizada con multa de 500 pesetas.

En dicha fecha deberán ponerse al día todos los socios respecto a las cuotas atrasadas y se cobrará la correspondiente a 1984.

NUEVOS SOCIOS

Quienes deseen hacerse socios podrán hacerlo pagando la cuota correspondiente a cualquier miembro de la Junta Directiva o a partir de las 16 horas del día 19 de Agosto en el Centro Social.

CONCURSOS ABIERTOS

Están abiertos los Concursos Fotográficos

y Literario. El primero dotado con pizarra de plata y 5.000 pesetas para un tema de Valverde y con trofeo de la Caja Provincial y 3.000 pesetas para un tema libre, y el literario con 5.000 pesetas al mejor artículo aparecido en la Carta del Pueblo. En Agosto habrá nuevos concursos y entrega de premios.

¡BIENVENIDOS, MUCHACHOS!

El próximo día 9 de Julio llegan a nuestro pueblo los componentes de un Campo de Trabajo organizado por la Delegación de Cultura. Os deseamos feliz estancia y provechoso trabajo. Que la experiencia resulte suficientemente agradable y fructífera para todos para que seamos capaces de repetirla.

EL DIA DE OCEJON

Desde hace años era una vieja aspiración de nuestra Asociación organizar una fiesta que reuniera a los pueblos de la zona. El montaje superaba nuestras posibilidades y nos alegramos de que la sugerencia haya sido recogida por nuestro diputado Manuel Esteban de la Morena, que sí tiene posibilidades de llevarla a cabo. Puede contar con nuestro apoyo e ideas.

CONFIRMADO...

La Consejería de Cultura de Castilla-La Mancha por medio de su delegado provincial, Angel García Méndez, subvencionará las actividades de nuestra Asociación, incluidas las de la Fiesta de la Octava.

La Diputación Provincial patrocina y subvenciona los actos de la Fiesta de la Octava que esperamos sea declarada de Interés Turístico Provincial. Gracias.

SIN CONFIRMAR

Al cerrar la edición no se sabe si la Consejería de Turismo declarará la fiesta, de Interés Turístico Regional, ni si esto supondrá algún tipo de ayuda, además del moral. El pasado año no pudo ayudar na-

da por el asunto de las transferencias.

El Presidente de la iputación desea volver a Valverde. Tanto si es el día de la fiesta como otro cualquiera, será bienvenido. Gracias por el estímulo.

Además de ronda, puede haber rondalla la noche de la Octava. Que sirva de estímulo para la rondalla El Portalejo.

IV Concurso Fotográfico «Pizarra de Plata»

La Asociación de Vecinos «San Ildefonso», de Valverde de los Arroyos (Guadalajara) convoca su IV Concurso Fotográfico «Pizarra de Plata», con arreglo a las siguientes

B A S E S

- 1.ª Podrán participar todos aquellos autores que lo deseen sin limitación en el número de obras presentadas, procedimiento o montaje.
- 2.ª Las obras tendrán un tamaño mínimo de 18 x 24 centímetros pudiendo ser en blanco y negro o color.
- 3.ª Cada fotografía llevará en el reverso un lema elegido por el autor e irá acompañada por un sobre cerrado con los datos del mismo que será abierto una vez producido el fallo.
- 4.ª Se concederán los siguientes premios: Primer premio dotado con 5.000 pesetas y Placa de Plata montada en pizarra para un tema relacionado con Valverde de los Arroyos. Segundo premio, dotado con 3.000 pesetas y trofeo de la Caja de Ahorro Provincial de Guadalajara para un tema libre.
- 5.ª Las fotografías serán enviadas o presentadas antes del día 31 de julio de 1984 al Centro Social en Valverde de los Arroyos o a José María Alonso Gordo, calle General Medrano de Miguel, 28, 6.º D, en Guadalajara.
- 6.ª El jurado estará compuesto por un miembro de la Junta Directiva de esta Asociación, un vecino de Valverde y un miembro de la Agrupación Fotográfica de Guadalajara, siendo su decisión inapelable.
- 7.ª Todas las obras seleccionadas serán expuestas en Valverde de los Arroyos durante la segunda quincena de Agosto realizándose durante la misma la entrega de premios en acto público, así como en los locales de la Agrupación Fotográfica de Guadalajara.
- 8.ª Quedarán en poder de la Asociación todas las fotografías premiadas pudiendo ser libremente utilizadas haciendo siempre referencia al autor.
- 9.ª El hecho de participar en este concurso obliga a la aceptación de las presentes Bases.

Valverde de los Arroyos, 1 de abril de 1984.

Han sido convocados en nuestra tierra sesudos investigadores para desmenuzar esencias, razón de ser y pervivencia de la juglaresca, sin que quizá estén enterados de que a pocos pasos de su sede en cualquier dirección y a pocas horas de camino pueden encontrar trovas y representaciones en las que cualquier juglar habría agradecido encontrarse.

Y sería una pena que, si juglares son aquellos que recitan, cantan o bailan y hacen juegos o truhanerías ante el pueblo, fueran razones sólo de ignorancia o de menosprecio las que impidan a estos investigadores libar los primeros nuestro arte de juglaría en cualquiera de esas manifestaciones, habiéndolas tenido tan cerca.

Es posible que suceda como en otras manifestaciones de artificioso montaje en las que su propio alejamiento y desinterés de la realidad circundante, salvo ocasionales adornos mercenarios, o la aparente dependencia y obcecación por el aspecto económico, provoca a su vez el rechazo o desinterés de aquéllos de los que se dice estar aprendiendo o en los que se ha querido injertar.

Somos un pueblo que juega, baila y canta durante los doce meses del año a todo lo divino y lo humano, a cuanto hay sobre la tierra o el cielo, y bueno sería que de verdad volviéramos los ojos a nuestro auténtico mester de juglaría.

Y así mientras en Valverde se pasa el mes de Enero entre el Cantar de Reyes y la Chinela de San Ildefonso con su culto al fuego, en Valdenuño o La Mierla salen las Botargas de invierno a entretenir a las gentes mientras honran al Niño Perdido. O lo hacen en la Candelaria en Arbancón, mientras se prepara el efímero y solazado mandato de las alcaldesas en Almiruete, Cogolludo, Iriépal...

LOS VERDADEROS JUGLARES

J. M. ALONSO

No pasa Marzo sin sus Marzas, además de los cantos a San José o a la Virgen de Marzo, pasados los Carnavales y a la espera de los ritos de Abril: Pasión en Hiendelaencina, Entierro y 300 Credos en El Sotillo, Traición y quema de Judas en Palazuelos o Resurrección, Encuentro y Albricias en el mismo Valverde.

Proliferan los Mayos y nuestros mozos buscan el suyo para la más galana. Y todos juntos levantan su bandera y su laúd en nueva raza de trovadores: Mondéjar, Mazuecos, Huertapelayo y todos los pueblos del Señorío todavía vibran la noche del 31 de Abril mientras esquinas y balcones viven una vez más la noche grande de sus damas.

Junio, todavía primavera en nuestras tierras serranas, florece en batallas cristianas, danzas, loas y Autos Sacramentales de Hinojosa, Utande o Valverde, mientras una nueva floración de botargas pone notas de color y paganismo a nuestras fiestas.

Nuestras plazas se llenan en Julio y Agosto de jotas, romances, boleros y seguidillas y en sus soportales se mantiene una llama juglaresca aun a contracorriente de una nueva forma de cultura mientras nuestras alquerías, nuestra alcarria, lucha para no perder masiva y progresivamente su identidad.

Salen de nuevo en Septiembre los danzantes en la Majada del Rayo o en el Barranco de la Hoz, mientras que en Octubre la Virgen del Pilar añora a sus desaparecidos danzantes de Galve. Mientras cae la hoja, seguidillas y jotas de la vendimia brotan entre la vid o las colmenas a la espera de su dulce cosecha, que nos dará fuerza y ánimos para entonar los cantos de arada.

Los villancicos, romances navideños y Autos de Navidad o Reyes cierran una tradición juglaresca que no falta en ningún momento ni rincón a lo ancho de nuestros campos y a lo largo de los meses.

Podríamos repasar del mismo modo los silencios que tantas fiestas, coplas o costumbres olvidadas han dejado en nuestros 365 días y en nuestros 600 pueblos. Silencios a los que los observadores encerrados en una sede de congresos deberían prestar oídos, no fuera que la propia y a veces infundada erudición no les dejara escuchar los ecos de aquello sobre lo que están tratando.

BAR-RESTAURANTE

CASTILLA

- Gran variedad en Tapas de Cocina

●
Avda. del Ejército, 15

Teléf. 22 62 71 - GUADALAJARA

La comida de la fiesta

El día de la Octava en Valverde nunca se sabía los que podía haber a la hora de la comida; todo aquél que se acercaba a Valverde encontraba un sitio, o varios, para sentarse a comer, situación que se repetía cuando los de Valverde se acercaban a los pueblos vecinos. Por eso había que hacer comida abundante y que «diera de sí». De momento calcularemos para 12 personas.

1.º Plato: ARROZ CON CANGREJOS

El arroz es la comida de fiesta en Valverde, reservado incluso para los domingos. Pero por ser el día de la Octava lo acompañaremos de un raro, ya, manjar: los cangrejos de La Junta, que deberemos pescar la víspera (por el día o por la noche).

Ingredientes: 1 Kg. de arroz, dos pollos del corral, 2 kg. de cangrejos, tres cabezas de ajo del huerto que también nos proporcionarán cuatro tomates maduros y otros tantos pimientos rojos, y una cebolla grande, laurel y pimentón.

Se fríe el pollo en la sartén de las migas, troceado y salado. Cuando está frito se quita la mayor parte del aceite y se echa la cebolla picada hasta que queda dorada. Se rehoga después el ajo picado y a continuación los pimientos y el tomate, pelado y picado. Una vez refrito todo se echan los cangrejos enteros, limpios hasta que cojan el color rojo, añadiendo después un poco de pimentón.

Se añade el arroz y se le da una vuelta. Si queremos que el arroz quede caldoso echaremos agua en cantidad de cuatro medidas por una de arroz y dos y media si lo preferimos seco. Se pueden añadir guisantes o judías verdes cocidas aparte. El tiempo de cocción es de unos 20 minutos a fuego moderado. Se pone sal según la prueba. Después se puede decorar con unas tiras de pimiento morrón y unos cangrejos grandes retirados previamente.

2.º Plato: CORDERO EN HORNO DE LEÑA

El cordero (o cabrito) de Valverde no tiene fama, salvo para los pocos que hemos tenido el gusto de probarlo. Todas las celebraciones son a base de cordero, normalmente del propio rebaño. Se le debe separar la antivíspera del rebaño

y sacrificarle al día siguiente por la mañana, dejándole 24 horas al oreo.

Partido en cuartos el cordero (de unos 12 kilos vivo) se le sala y coloca en cazuelas de barro. El horno, encendido con madera de brezo y roble, debe estar al mismo temple que el pan, no demasiado fuerte.

Se meten las cazuelas al horno y se dejan una media hora. Entonces se sacan las bandejas y se unta la carne con manteca de cerdo según se ha conservado de la matanza. Se introduce otro cuarto de hora en el horno y se vuelve a sacar para rociarle con la siguiente salsa: machacado ajo y perejil se pone a hervir con medio litro de agua y cuarto de vinagre. Y una vez rociado se vuelve a meter al horno aproximadamente otra media hora, hasta que alcance el punto deseado, dorado, blando y con la carne jugosa.

Postre: BLANCO Y MARRON

A los chicos se les encandilan los ojos al ver el también llamado «Montenevao», por aquello de estar en la sierra. Se toman cinco cucharadas de azúcar hasta que se hacen caramelo líquido y se disuelve en medio litro de leche. Por otro lado se baten bien medio l. de leche, tres cucharadas de azúcar, tres yemas de huevo (de gallina del corral) y dos cucharadas de harina tostada. Se mezcla todo y, pasado por el colador, se pone a hervir. Servido en una fuente se colocan decorativamente sobre las natillas los adornos formados con las claras de huevo batidas a punto de nieve con dos cucharadas de azúcar y se come bien frío.

¡Que aproveche!

ANGEL GUZMAN

«Gil Chamorro»

Para el café y la copa pueden visitar nuestro Hogar del Jubilado y el Bar de Paco. El servicio y la compañía son excelentes.

A modo de despedida...

Reflexiones sobre un pueblo insólito

Valverde de los Arroyos es, de por sí, un nombre evocador, un nombre que inevitablemente nos hace pensar en sugerencias, naturaleza, montaña, hidalguía, tradición, presente, futuro...

Nadie que haya visitado este pueblo que besa la falda del picudo Ocejón, sale de él indiferente; al contrario, se va embriagado de emoción profunda, y se lleva en su mente y en su corazón el anhelo del retorno, el deseo de volver a convivir en él una o varias jornadas, respirar su ambiente de una Naturaleza insólita, exuberante, de un paisaje maravilloso, y establecer nuevamente el contacto con los vecinos valverdeños, hidalgos, acogedores, sencillos, humanos y serviciales, que no serviles.

Sus casas, su ambiente, su entorno, el verdor de sus alrededores, sus gentes, forman un conjunto armonioso, bucólico, poético y cromático, hasta conjugar esa estampa anómala que constituye motivo de admiración para los que acuden al pueblo, y sano orgullo para sus hijos y vecinos.

Disfrutar de sus tradicionales fiestas locales, conocidas como de la Octava del Corpus, es como viajar sobre el túnel del tiempo y adentrarse en el medievo, en un lugar sin par, que teniendo por escenario un paisa-

je natural de insólita belleza, ofrece una panorámica espiritual que recoge la fé de un pueblo noble y laborioso que reza y baila. Como lo hicieron hace siglos sus antepasados, porque sabe entregarse a corazón abierto, a conciencia de que su entrega es por algo que bien vale conservar, enaltecer y compartir generosamente por cuantos acuden a sus fiestas.

Valverde de los Arroyos, además de sus incomparables riquezas tradicionales, típicas, naturales, ecológicas o de vistosidad grande, tiene sobre sí un reto: luchar por su pervivencia, encontrar para sus hijos y vecinos una vida mejor, más cómoda y a tono con las exigencias de hoy, pero sin renunciar a su insólito entorno, a su sorprendente tradición y a sus costumbres de antaño.

En esta tarea, nos consta, se encuentran afanados sus hombres actuales, y en ese esfuerzo es de justicia que encuentren ayudas, alientos y apoyos. Al dejar el pueblo y su fiesta de la Octava, que ya nos parece algo soñado o irreal, uno piensa que con la ayuda de todos, Valverde de los Arroyos seguirá siendo lo que siempre fué.

Domingo CORDERO PRIETO